

El mundo no se acabó

Demetrio Boersner*



ANDRÉS KUDACKI/ASSOCIATED PRESS

Este año 2012 llega a su final con un saldo de crisis y de posibles soluciones, a pesar de que varias fuentes lo llamaron el año del *fin del mundo* o *fin de un ciclo cósmico*

En duda se está acelerando el deshielo de los polos y la temperatura media de la atmósfera terrestre sube ligeramente al año. A lo largo de la historia geológica, ha habido cambios climáticos fuertes a intervalos largos –eras glaciales y tórridas– y otros más leves en el transcurso de un solo milenio. Esta vez es evidente, sin embargo, que al margen de un calentamiento natural, los abusos ambientales del hombre amenazan con causar alteraciones climáticas fatales.

A mediados de este año se celebró en Brasil la conferencia climática Río +20, en la cual los gobiernos trataron de acordar un programa ambiental común; pero se atascaron en un plano de buenas intenciones generales, cuya puesta en práctica se ve frenada por consideraciones económicas –en tiempos de recesión, es difícil aplicar medidas de reconversión industrial– y por conflictos de intereses entre potencias rivales y entre países desarrollados y en desarrollo.

¿ESTANCAMIENTO, RECESIÓN O DEPRESIÓN?

Desde 2008 para acá, la economía mundial no se recupera de un hondo estancamiento que en determinadas regiones se prolonga y se transforma en franca recesión, y que al agravarse y extenderse aún más podría resultar en una catastrófica depresión global.

Europa ha llegado a constituir el principal objeto de preocupación económica internacional por el obcecado empeño de los gobernantes de sus países más adelantados (Alemania a la cabeza), de subordinar el problema de la recesión que afecta el sur del continente, al previo restablecimiento del equilibrio fiscal. La estabilidad monetaria y los beneficios de la banca se privilegian por encima de las necesidades vitales de los pueblos, e incluso por encima de la posición de Europa en el comercio mundial. A causa de su contracción económica, Europa reduce su intercambio comercial externo, y la mengua de su demanda afecta a las demás regiones.

Hasta ahora Estados Unidos, que sigue como la economía más fuerte del mundo, se ha recu-

perado de la recesión de 2008-2009, en buena parte por las acertadas políticas de estímulo estatal aplicadas por el presidente Obama. China, que tuvo un crecimiento económico formidable en años pasados, en 2012 ha visto decrecer su actividad productora, por la baja de la demanda europea y por la debilidad de su propio mercado interno. También los demás países *emergentes* –entre ellos, Brasil– se preparan a enfrentar posibles tiempos difíciles. Como es lógico, Estados Unidos, los *emergentes* y el resto del mundo esperan persuadir a los monetaristas germánicos que pasen de su exagerada austeridad a una urgente política anti-recesiva.

HACIA LA MULTIPOLARIDAD

Durante el año 2012 se mantuvo la tendencia de la transformación del sistema internacional de unipolar en multipolar. La política exterior prudente del presidente Obama, sin dejar de ser firme, indicó su disposición de aceptar la nueva correlación de fuerzas en la cual Estados Unidos aspira a ratificar su predominio, pero ya no en forma impositiva sino en un marco multilateral y consultivo. En lo general, Estados Unidos ha pasado de la aplicación del *poder duro* a la del *poder blando*, aunque en casos especiales como la liquidación física de sus peores enemigos sigue mostrando sus garras.

Rusia reclama con vigor el reconocimiento de su condición de gran potencia, y es probable que Obama, ya reelecto, buscará un acomodo con Putin para delimitar y armonizar los intereses respectivos. China es la segunda potencia económica del mundo y parece destinada a ser la rival fundamental de Estados Unidos en las décadas venideras, y el Pacífico será el principal escenario geopolítico de una confrontación cuyos dos protagonistas anhelan que sea moderada y no violenta.

ELECCIONES EN EE.UU.

El día 6 de noviembre de 2012, el pueblo norteamericano reeligió a Barack Obama a la presidencia de la Unión, y quedó claro que la mayoría de ese pueblo confía en la doctrina social-liberal –capitalismo regulado por el poder público– más que en la fórmula conservadora –capitalismo sin trabas–, a la vez que reconoce la buena voluntad y el tenaz esfuerzo de Obama incluso en las áreas donde no tuvo éxito pleno. Asimismo aprobó, implícitamente, la política exterior de autolimitación del poder sin renuncia al liderazgo internacional.

CAMBIO DE LIDERAZGO Y DEFINICIÓN DE RUMBOS EN CHINA

Pocos días después de las elecciones estadounidenses, en Pekín (Beijing) se abrió el 18º Con-

greso del Partido Comunista Chino con el fin de renovar las autoridades del partido y del Estado, y definir los lineamientos generales del rumbo político, económico y social del país durante los años venideros. El PCCh, que se inició como partido exclusivamente proletario –aunque siempre tuvo en cuenta a las demás clases progresistas: campesinos, pequeños burgueses y burguesía nacional–, en la época post-Mao adoptó el policlasismo y hoy incorpora oficialmente incluso al sector capitalista nacional más encumbrado. En su seno existen fracciones y no cabe duda de que, a puertas cerradas, se desarrollan debates encendidos sobre todo entre los partidarios de una mayor liberalización económica y quienes defienden la primacía de las consideraciones sociales y enfatizan el rol del Estado. Luego, en sus sesiones públicas, el Congreso presenta los consensos ya negociados y aprobados. En esta ocasión, el Congreso parece haber llegado a un acuerdo equilibrado entre las tendencias *liberal* y *social*, cuyos representantes respectivos acompañarán a Xi Jinping, nuevo presidente del Partido a la vez que de la República Popular China.

MEDIO ORIENTE ENTRE LA GUERRA Y LA PAZ

Al cabo de un año de guerra civil en Siria, se asoma la posibilidad de una solución política negociada. Obama probablemente tratará de negociar, en forma directa y secreta, un acuerdo con Irán para reducir la tensión en torno a las ambiciones estratégicas y nucleares de ese país y, así, evitar que Israel recurra a su derecho de autodefensa unilateral. Para la región en su conjunto, los demócratas del mundo deben tratar de ayudar a las corrientes liberales e islamistas moderadas a vencer a las corrientes fundamentalistas violentas y autoritarias.

AMÉRICA LATINA, BIEN POR AHORA

Los países de América Latina han evitado conflictos civiles o internacionales violentos y –con la excepción de Venezuela y Cuba– han logrado progresos económicos y sociales. El nuevo gobierno de México, las esperanzas de pacificación en Colombia, la prudencia de la democracia social brasileña, las perspectivas de la Alianza del Pacífico, las tensiones argentinas, y las cuitas postelectorales del régimen venezolano, son los principales temas para estudio internacional.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.